

ENCUENTRO DE EDUCADORES CRISTIANOS

Noviembre de 2001

Objetivo de este curso

Reflexionar sobre los valores fundamentales de la escuela católica, recogidos en el proyecto educativo.

Líneas de este encuentro

- Comenzar el itinerario de este curso con un tiempo de oración, dando optimismo y confianza en el camino emprendido, en "el de arriba", en la estimación de uno mismo...
- Indicar los valores evangélicos que se van a reflexionar en el curso.
- Recordar la línea de todo lo que se ha hecho, haciendo una recopilación.
- Programar un día de convivencia.

Duración de este encuentro

Aproximadamente una hora.

Materiales

- Un cuadro, una foto o un dibujo de una paloma blanca.
- Un pañuelo blanco (puede ser de papel) para cada participante.
- Una reproductora y una cinta con música para orar.
- Fotocopia para cada participante con los cantos y oraciones.

- Fotocopia del programa del curso

Desarrollo del encuentro

1º PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

Dar la bienvenida a todos, especialmente si hay alguna persona nueva.

Informar de las ausencias.

Dar a conocer el tema del curso: los valores fundamentales de la escuela católica, recogidos en el proyecto educativo.

2º PRESENTACIÓN DE LA SESIÓN DE HOY

El curso pasado estuvimos viendo los valores que comunicamos en nuestra relación con los alumnos. Y así, estuvimos profundizando en valores como el de la sinceridad, la tolerancia, el servicio...

Este año, a la hora de profundizar en los valores que propone el proyecto educativo, lo vamos a hacer en relación, además de a los alumnos, también a los compañeros y el PAS, y la familia.

Hoy, como ocurrió con la sesión que tuvimos en el pasado mes de abril, vamos a tener un encuentro de oración. Se trata de comenzar poniéndonos en las manos de Dios. Venimos, como en aquella ocasión a la capilla, porque aquí es más fácil hacer el silencio que necesitamos para escuchar la voz del Señor.

Acaba de comenzar el curso; tal vez ya llevamos un tiempo para habernos adaptado de nuevo a los horarios, al ritmo colegial, a los nuevos alumnos... Es el momento de reflexionar, delante de Dios de lo que estamos haciendo, de cómo lo estamos haciendo, y, sobre todo, de lo que somos, de nuestro ser de educadores.

Decía el Señor: "Venid a mí los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré". Pues bien, en este momento queremos descansar de todo lo que nos agobia y preocupa, recostar nuestra vida en el corazón de Cristo, y sentir cómo él nos ayuda y consuela.

3º CANTO

Comenzamos con un canto, porque el que canta ora dos veces, y porque de esta forma podemos

expresar con más facilidad nuestros sentimientos.

Vengo a ti, mi Señor,

a olvidar las prisas de mi vida;

ahora sólo importas tú,

dale tu paz a mi alma,

vengo a ti, mi Señor.

A que en mí lo transformes

todo en nuevo;

ahora sólo importas tú,

dale tu paz a mi alma,

vengo a ti, mi Señor.

4° ORACIÓN

Después de este canto, podemos recitar todos juntos la oración de San Francisco de Asís, que nos puede ayudar a descubrir los valores que dimanaban del Evangelio.

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz;

donde haya odio, ponga yo amor;

donde haya ofensa, ponga yo perdón;

donde haya discordia, ponga yo armonía;

donde haya error, ponga yo verdad;

donde haya duda, ponga yo la fe;

donde haya desánimo, ponga yo esperanza;

donde haya tinieblas, ponga yo luz;

donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Que no me empeñe tanto en ser consolado, como en consolar;

en ser comprendido, como en comprender;

en ser amado, como en amar;

porque dando, se recibe;

olvidando, se encuentra;

perdonando, se es perdonado;

muriendo, se resucita a la vida.

5° PALABRA DE DIOS

Son muchos los textos de la Palabra de Dios que nos hablan de los valores recogidos en el proyecto educativo; las páginas evangélicas están llenas de referencias al amor, la paz, la justicia y la libertad. Pero como estamos comenzando este curso nuestros encuentros con un tiempo de oración, y la oración es búsqueda de la paz interior, vamos a escuchar las palabras de Jesús a sus discípulos:

"Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

-La paz con vosotros.

Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo:

-La paz con vosotros." (Jn 20, 19-21)

6° GESTO SIMBÓLICO

Cuando hablamos de paz, siempre imaginamos como símbolo tanto una paloma como el color blanco. Ponemos aquí delante el dibujo de una paloma blanca que nos hace recordar la necesidad de que la paz pueda revolotear sobre nuestro mundo, nuestro colegio, nuestras familias y nuestro corazón.

A continuación se le da a cada participante un pañuelo blanco (puede ser de papel) diciéndoles: Este pañuelo simboliza el don del amor y de la paz que Dios ha puesto en cada uno de nosotros. Con él podemos hacer muchas cosas: emplearlo sólo a nuestra conveniencia, arrugarlo y olvidarlo, o utilizarlo para el bien de los demás. Contemplando el pañuelo que tienes en la mano, piensa durante un momento en cómo utilizas el don de la paz que Dios te da.

7° CANTO

SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR,

A HABLAR CON NUESTRO PADRE DIOS,

SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR,

A ABRIR LAS MANOS ANTE TI.

Orar con limpio corazón,

que sólo cante para ti,

con la mirada puesta en ti,

dejando que hables, Señor.

Orar buscando la verdad,

cerrar los ojos para ver,

dejarnos seducir, Señor,

Andar por tus huellas de paz.

8º TIEMPO DE INTERIORIZACIÓN

(Se pone, muy suave, música de fondo, que pueda ayudar a concentrarse)

Comenzamos ahora el tiempo de meditación, intentando meter en nuestro interior todo cuanto hemos ya visto y escuchado. Le hemos pedido a Dios que nos enseñe a orar, a que podamos andar por sus huellas de paz.

Debemos estar sentados con comodidad, con los pies y la espalda apoyados; pongamos las manos sobre las rodillas, y dejemos a un lado todo lo que nos pueda estorbar...

Intentemos relajar nuestro cuerpo: los músculos de las piernas, del vientre, del cuello...Que no haya ninguna parte de nuestro cuerpo que esté tensa.

Una vez que nos sentimos relajados, respiremos profundamente... Introducimos en nuestros pulmones todo el aire posible y, poco a poco, lo vamos expulsando...

Cerremos los ojos, porque nos ayuda a entrar dentro de nosotros mismos, el lugar donde Dios nos está esperando...

Dejémonos envolver por esta música, que seguramente nos transmite un poco de paz... Internamente repitamos: paz..., paz..., paz...

Por fin, le pedimos al Espíritu Santo que nos ayude a orar, y que nos haga sentir el amor de Dios en nuestros corazones...

Los discípulos estaban reunidos en una casa con las puertas bien cerradas. También nosotros estamos reunidos en el colegio formando parte de esta comunidad educativa.

...

¿Estamos abiertos al mundo que nos rodea, al barrio en el que está el colegio, o venimos a nuestras clases sin preocuparnos de lo que hay a nuestro alrededor? ¿Estamos encerrados en lo que es nuestra profesión, o estamos abiertos a ser verdaderos educadores con todo lo que esto significa? ¿Estamos abiertos a los alumnos y a sus familias, o nos encerramos en nuestras posturas, en nuestros derechos sin querer ver más allá de lo que son nuestras "obligaciones"?

...

En el Evangelio que antes escuchamos los discípulos estaban llenos de miedo. A veces a nosotros nos ocurre algo parecido: estamos llenos de temores ante lo desconocido, a hacer algo a lo que no

estamos acostumbrados, a relacionarnos con personas nuevas, a enfrentarnos con nuestra realidad, a relacionarnos con determinadas personas... Con frecuencia, hay en nosotros inseguridades, complejos, timideces... que nos llevan a ser agresivos, murmuradores... o bien a inhibirnos ante las situaciones conflictivas que se nos presenten... ¿Cuáles son nuestros miedos? Intenta contarle al Señor las cosas que te preocupan, a las que les tienes miedo...

...

Sin embargo, Jesús no nos abandona. Él nos da su paz, su presencia, su aliento; Él es el amigo que está a nuestro lado. Siéntelo ahora cercano, llénate de la paz que Él te quiere dar, ábrete a su amor... Y llénate de alegría. Reconoce que, aunque haya llagas y heridas en tu vida, Él está siempre contigo. Abre tu corazón, siente el aliento del señor, que te llama a salir de tus temores y de tus falsos refugios...

...

El Señor sigue repitiendo: "La paz contigo". Dilo tú varias veces en tu interior.

...

Por fin, vuelve a tomar conciencia de tu respiración. Profundamente. Mueve las manos y los pies. Abre de nuevo los ojos y mira la paloma que está aquí delante, símbolo de la paz; coge el pañuelo que se te dio, míralo, guárdalo, y pídele a Dios que la paz que Él ha puesto en tu corazón llegue a todos los que están a tu alrededor.

9º COMUNICACIÓN DE FE Y ORACIÓN ESPONTÁNEA

Ahora, de forma espontánea, le presentamos al Señor nuestras súplicas, nuestras peticiones, sabiendo que Él está aquí en medio de nosotros.

...

Concluimos este momento de oración compartida uniendo nuestras manos y nuestras voces para dirigirnos a Dios, nuestro Padre, con la oración que Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

10º GESTO DE PAZ

En este momento, con la paz que Dios ha puesto en nuestros corazones, vamos a transmitirnos unos a otros, a través de un gesto (abrazo, beso, apretón de manos), esa paz. Mientras, podemos cantar.

TUS MANOS SON PALOMAS DE LA PAZ,
TUS MANOS SON PALOMAS DE LA PAZ,
PUEDES TENER LA SUERTE DE ENCONTRAR,
EN TUS MANOS, PALOMAS DE LA PAZ.

11° MONICIÓN FINAL Y COMPROMISO

Es posible que este encuentro de oración haya sido gratificante para todos. Pero lo importante es que lo que el Señor nos da es siempre para transmitirlo a los demás. Tenemos un proyecto que nos marca las pautas para nuestra tarea educativa. En nuestro centro nos relacionamos con compañeros, con el personal de administración y servicio, con los alumnos, con las familias... Como criterio de nuestra actuación deben estar los valores que debemos transmitir, con nuestras palabras pero, sobre todo con nuestra vida, con nuestras actitudes. No nos olvidemos: amor, paz, justicia y libertad.

¿Cómo podríamos sacar algún compromiso concreto, algo que sea evaluable? Podemos dialogarlo un par de minutos, de dos en dos, y después ponerlo en común. El que hace de secretario del grupo toma nota, y así podemos revisarlo la próxima vez que nos reunamos.

12° CANTO A LA VIRGEN

En el Colegio tenemos al Corazón de María, que nos enseña, como Madre, a ser buenos educadores, a crear las condiciones para que, entre todos, podamos construir un hogar en el que Jesús pueda hacerse presente.

MI ALMA CANTA, CANTA LA GRANDEZA DEL SEÑOR,
Y MI ESPÍRITU SE ESTREMECE DE GOZO EN DIOS,
MI SALVADOR.

Porque miró con bondad la pequeñez de su servidora (bis),
en adelante todas las gentes me llamarán feliz, me llamarán feliz,

me llamarán feliz.

13° PRÓXIMA SESIÓN

Recordar la fecha de la próxima sesión. El tema será el del amor.

Programar un día de convivencia para el grupo.

Pepe Márquez cmf

Sevilla

Cantos

Vengo a ti, mi Señor,

a olvidar las prisas de mi vida;

ahora sólo importas tú,

dale tu paz a mi alma,

vengo a ti, mi Señor.

A que en mí lo transformes

todo en nuevo;

ahora sólo importas tú,

dale tu paz a mi alma,

vengo a ti, mi Señor.

TUS MANOS SON PALOMAS DE LA PAZ,
TUS MANOS SON PALOMAS DE LA PAZ,
PUEDES TENER LA SUERTE DE ENCONTRAR,
EN TUS MANOS, PALOMAS DE LA PAZ.

SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR,
A HABLAR CON NUESTRO PADRE DIOS,
SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR,
A ABRIR LAS MANOS ANTE TI.

Orar con limpio corazón,
que sólo cante para ti,
con la mirada puesta en ti,
dejando que hables, Señor.

Orar buscando la verdad,
cerrar los ojos para ver,
dejarnos seducir, Señor,
Andar por tus huellas de paz.

MI ALMA CANTA, CANTA LA GRANDEZA DEL SEÑOR,
Y MI ESPÍRITU SE ESTREMECE DE GOZO EN DIOS,
MI SALVADOR.

Porque miró con bondad la pequeñez de su servidora (bis),
en adelante todas las gentes me llamarán feliz, me llamarán feliz,
me llamarán feliz.

Oraciones

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz;

donde haya odio, ponga yo amor;

donde haya ofensa, ponga yo perdón;

donde haya discordia, ponga yo armonía;

donde haya error, ponga yo verdad;

donde haya duda, ponga yo la fe;

donde haya desánimo, ponga yo esperanza;

donde haya tinieblas, ponga yo luz;

donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Que no me empeñe tanto en ser consolado, como en consolar;

en ser comprendido, como en comprender;

en ser amado, como en amar;

porque dando, se recibe;

olvidando, se encuentra;

perdonando, se es perdonado;

muriendo, se resucita a la vida.

Palabra

"Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

-La paz con vosotros.

Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo:

-La paz con vosotros." (Jn 20, 19-21)